

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores"



Defensor de los derechos del Pueblo

Suscripción mensual ₡ 0 25
Número suelto 0 10

Editor, *Ruperto Sáenz* Administrador, *Guillermo Casasola A.*

Para todo lo relacionado con el periódico dirigirse al apartado 270

SALE CUATRO VECES AL MES

Año III

San José, C. R., 25 de junio de 1912

Núm. 106

NEBULOSAS

(Continuación)

Siempre que á mis oídos llega alguna amarga noticia, de esas que hacen temblar el espíritu, por tratarse de algún pobre trabajador, pienso en la poca caridad que existe en nuestros ricos.

Existe la caridad para con los pobres de levita; aventureros que viajan holgazanes, y donde quiera tienen pan, pero jamás para con el pobre desdichado.

Y cuántos capitales mal habidos hay aquí; y cuántas familias desventuradas viven en la miseria.

No siempre en el trayecto de la vida se encuentran los hombres de corazón y filantropía.

Debemos sí, recordar á cada instante el nombre del prestigiado Doctor Carit. Ese es un verdadero amigo del proletariado.

Hombre, cuyo capital habido al calor de la honradez y la constancia en el trabajo, entrega por entero, al beneficio de la humanidad indigente; por qué tiene tan hermoso corazón, noble anciano?

Porque comprende que en la vida vale más, sembrar buenas obras, que *ultra-tumba*, inmortalice su recuerdo, y que su blanca cabellera se inclinará en no muy lejano día, al término de una jornada de virtud y honradez y —para ejemplo, — piensa: "he sido feliz, con una vida ejemplar; nada traje al nacer... nada llevaré al morir; cábeme la honra y la honda satisfacción de haber dado techo al pobre y un mendrugo á niños infortunados."

Estos rasgos nobles y generosos, sirvan de ejemplo, para tanto rico nacional despiadado, particularmente para ciertos *ex-presidentes*, que tienen repletos de oro sus toneles, y no favorecen aún, con emprender siquiera obras, que no sólo aumenten su capital, sino que favorecerían á la industria, con ese dinero quizás mal habido, y serviría para beneficiar, —ocupando sus brazos, — al proletariado, de cuyo sudor talvez salieron las monedas de su capital.

Todas estas sensaciones se suceden mutuamente en mi corazón.

A veces, cuando al correr la mirada por las columnas de algún periódico local, mis ojos se detienen; y absortos transmiten al corazón sus efectos de pesar; parece como que á mis músculos les faltara la acción, la vital energía, y pronto se desplomara todo mi cuerpo, ante la magnitud del dolor, al sentir la fatal caricia del trágico suceso.

Qué amargo es vivir esperando por momentos la caprichosa resolución del

tiempo; el dictámen iracundo del ingrato porvenir; la venganza austera y criminal de las máquinas, contra el pobre obrero que las hace girar largas horas del día y de la noche!

Son fieros los desenlaces en el rudo trabajo: son bastante espantosos los incidentes del Taller, donde los engranajes de sus ruedas trituran las carnes del fatigado obrero, que constante en su obligación, cuida de sus máquinas y se confía en su benevolencia.

Con honda gratitud escucho siempre, después de estos desenlaces fatales, la vehemente indignación, que los amigos del obrero lanzan con gran sentimiento, protestando contra los traidores desenlaces que la fatalidad, que no mira los momentos de intenso dolor, marcó con férrea mano allá en sus horas de austerismo.

Y al oír lamentarse de las torturas, á algunos miembros de esos gremios que viven más seguros que nosotros, que vivimos largas diez horas entre las máquinas, ó con pesado martillo en la diestra, pienso: qué sería de ellos, si hubieran optado por seguir nuestro sendero, que con marcado proselitismo emprendimos!

Más bien, yo envidio su modo de vivir y el afán con que se hacen conjeturas, ante la majestad de los hechos de amarga trascendencia. Ellos, que viven poco expuestos á los rigores maléficos de las zonas, y de los embates del tenaz tiempo, también saben sufrir con nosotros, participando de nuestras hondas penas.

¿Por qué el númen que señala en el afortunado un trayecto, donde se alcanza el porvenir halagüeño, y se contempla la vida tras un prisma de holgura y de placer, no marcó para el desdichado que trabaja con tesón, una era poco expuesta al exterminio?

Pero á pesar de todo; viendo la constante amenaza del aguijón imperioso que en letal amenaza reta, no puedo á qué atribuir: si á la miseria, ó la insensatez del misero cerebro.

Talvez la miseria obliga; quizás el interés del mejor salario, ó el honor de endurecer las carnes, para probar al mundo la efigie del trabajo; ó es la inclinación heroica del sacrificio... oh! dulce y rara fruición la del humilde!

Culpemos la miseria.

En nuestros primeros días, cuando aún niños, no nos preocupamos por el estudio, y más aún, siendo muy pobre nuestro hogar, no puede haber iniciativa para tal cosa. ¡Cuánto alegría al Padre, ver correr los años de la infancia en sus hijos, y con cuánto gusto exclama:—"ya pronto tengo en éste, un buen peonsito."—Y es también verdad muy amarga, que no se puede ir á la Escuela sin comer; y en

La agricultura de Víctor Carazo

Recomendamos esta casa por su especialidad en semillas frescas de hortaliza y floricultura. Especialidad en cebollas luciana y canaria y del famoso tomate ponderosa coliflor, repollo, pié-corto, lorena, semillas de pasto jardín.

Se garantiza toda clase de semillas.

A menudo hay variado surtido importado de casas alemanas, francesas, americanas, holandesas y españolas.

(Mercado, San José, galerón central Este).

cuántos hogares á veces no hay un mendrugo para combatir el hambre; y la miseria que nos hace prosternar reverentes ante su soberanía, y que, como el prosélito fanatisado encamina sus pasos tras la turba inconciente, así, atados al dogal deleznable del lucro, vamos poco á poco arrastrando nuestras vidas hacia el sacrificio! *finis coronat opus.*

Y en la brega... luchando siempre entre las penalidades; aherrajados quizá en mísera choza de cuartuchos tenebrosos é inmundos; donde ni siquiera la luz del día deja entrever su faz, desde el alba hasta el confin del día, donde los libros no se conocen y sólo aún de ejemplo vemos el constante y rudo trabajejo del padre ó del hermano mayor, no pensamos que tras aquella vida monótona, hay ráfagas de constante luz que señalan senderos mejores surcados por enjambre de ilusiones; y sólo creemos que debemos vivir de las rudezas del trabajo, y por eso abrazamos las torturas!

¡Oh contrastes hay en la vida!

Con todo y esto, aún hay seres en la tierra, que jactanciosamente ocultan sus mequindades tras el título de fatigado obrero, para darse realce y explotar mejores peldaños en la escala social, sin haber empuñado jamás una herramienta pesada, ni haber sentido rodar por sus mejillas taciturnas, la ignescencia del sudor que la lucha del trabajo hace brotar como símbolo de honor.

UN HERRERO NACIONAL

San José, junio 13 1912.

La mujer de hoy

Mi escasés de talento é ilustración, no me permite dar una idea exacta de la mujer costarricense en estos últimos tiempos; pero llevada mi observación general á sus costumbres en la calle, y en el hogar demuestran á plena luz que las facultades poderosísimas del

alma y el corazón van perdiendo el brillo y su valor día por día á consecuencia de ese lujo extraordinario que se llevan á costa del honor y el sacrificio, sin prever las grandes calamidades del porvenir; y todo á causa de esa corriente envenenada de aspiraciones mezquinas, y de ilusas fantasías, del orgullo, y la imitación, que por desgracia este mal en nuestro país tiene grandes raíces inarrancables en el espíritu de la mujer, que difícil es hacerlo desaparecer. Observemos á la hija del rentista de buena sociedad llena de adornos y afeites vestida á la última moda parisiense exhibiendo su regio traje á las de su círculo á que ella pertenece ya sean ricas ó pobres; y es lo cierto que de ese grupo se desencadena una envidia é igualdad en la clase media y la última que confundidas en masa no se conocen ni unas ni otras.

Ahora bien: ¡por qué esas hijas del trabajo y la pobreza, no se acomodan á vivir de los productos de los padres, ó suyo, propios! para que el hogar no tenga ninguna mancha que pueda ser enrostrada en el camino de la vida y llevar por norma y línea de conducta la pureza del alma y el corazón, la modestia y la educación, y ser de ese brillo de virtudes, un templo donde todo hombre guarde el mayor respeto, la consideración y el cariño. Que el ideal de vuestro simpático sexo algún día pueden coronarlo con facilidad sin nada que pueda oscurecer la felicidad de los hombres en el hogar.

El matrimonio es también el ideal de todo hombre sensato y honrado que mira por el porvenir de la patria, y del mismo, pero ante semejante corrupción oculta con apariencias de honradez retrocede con el frío de la decepción y el desengaño colocándose en el olvido. Sí, juventud femenina, buscad nuevos horizontes por el bien de vosotras mismas y de los hombres para que el néctar de vuestro corazón sea el perfume embriagador que mitigue las penas y sinsabores de uno y otro sexo.

INOCENTE.

Apareció el de los cincuenta mil dolares de ZELAYA, por lo que se alegra la

Sastrería de Gonzalo Artavia C.

La que se ha trasladado á un espacioso local en la calle de la Estación, 75 v. al Oeste del Parque Morazán.

Esperamos nuestra clientela, para atenderla con prontitud y esmero

Editorial

SOLIDARIDAD

Fundados en el principio de que lo que afecta al todo afecta á la parte, deberíamos comprender los obreros que del bienestar colectivo tiene que derivarse ineludiblemente el bienestar individual y que por lo mismo es indispensable reunir en un solo valor moral el enorme número de pequeñas fracciones que constituyen el montón obrero para que ese valor sea tenido en cuenta tanto en lo político como en lo social.

La falta de comprensión de lo que es y vale la solidaridad, es la causa de la general mala situación de los obreros, que se ven constantemente obligados á luchar aislados individualmente para hacer valer sus derechos y defender sus intereses en la lucha por la existencia.

Basta fijarse en los actos más insignificantes de la vida para convencerse de que la unión es lo único que puede mejorar la aflictiva condición de los obreros. Analicemos algunos de esos actos, de todos perfectamente bien conocidos, para poner de relieve la necesidad cada día más apremiante de unirnos para defendernos y hacernos respetar. Con el sueldo corriente de un artesano es imposible hacer frente á las necesidades de un hogar de cinco ó seis personas, número muy vulgar en las familias de los obreros, y de aquí las necesidades, sufrimientos é irregularidades de que está rodeada la existencia del pobre trabajador; con quince colones por semana para pagar alquiler de casa, mantenerse y vestirse, no es posible vivir la vida á que tiene derecho quien suda desde las seis de la mañana hasta las cinco de la tarde proporcionando, generalmente, con las utilidades de su trabajo, holgura, comodidad y hasta lujo á los capitalistas que lo explotan sin consideración porque saben que está imposibilitado para defenderse.

El capital y el trabajo son factores iguales y deberían derivar iguales ventajas de los negocios que produce su asociación, pero no es así y resulta que el dinero bien ó mal habido sirve á los que lo poseen para adjudicarse la parte del león al repartirse las ganancias en sus tratos con los trabajadores. Quien tenga dinero con que hacer casuchas de alquiler cuyo costo no sube de quinientos colones está autorizado para cobrar por ellas quince ó veinte colones mensuales, es decir, el tres ó el cuatro por ciento de interés sobre el capital y eso no se llama robo, pero en cambio, que no sorprendan á un infeliz carpintero afilando dos veces la hoja del cepillo ó riendo del chiste de algún compañero de trabajo, porque eso da derecho para poner el grito en el cielo y llenar columnas de periódicos fulminando contra la inmoralidad y la falta de pudor de los artesanos.

Un abogadillo de á ciento en carga, de esos que abundan entre nosotros hace un escrito, en que hay más errores que líneas, y le suena la flauta ó lo toman en cuenta porque es pariente de alguna otra nulidad de campanillas en el poder judicial y eso le da derecho á cobrar mil colones por un trabajo que vale cincuenta centavos que hay que pagárselos aunque las ventajas del pleito no valgan la mitad de los honorarios cobrados, pero en cambio llámase á un obrero á que resuelva una dificultad en la modificación de un edificio; en una maquinaria descompuesta, en una obra atrevida de mampostería ó cualquiera otro trabajo por el estilo y después de haber producido con su inteligencia y su trabajo un beneficio oportuno y meritorio quiera cobrar diez ó quince colones diarios y se verá como se agota el vocabulario de los epítetos insultantes para calificar tamaño atrevimiento y se mete más buya que la producida con el asunto del dinero de Zelaya.

Buscando el origen de estas ironías nos encontramos con que entre las clases privilegiadas hay convenios tácitos como el de que el título de abogado es en Costa Rica lo mismo que el *cinco de oros* en el naípe y sirve para todo, hasta para que los tontos se igualen á los inteligentes cuando de cobrar honorarios se trata; y los obreros no hemos podido convenir ni en prestarnos mutua ayuda para no dejarnos robar.

Seguiremos tratando ampliamente este punto de capital importancia.

SURGIT!

Es una candorosa creer que la clase obrera de hoy se haya en la inopia de hace cincuenta años; no, el mundo marcha y con ello arrastra forzosamente hacia la evolución todo lo que encuentra á su paso. La historia marca etapas que están visibles, aún para los miopes de inteligencia; no

verlas, resulta descuido peligroso que muy caro puede costar á los distraídos.

El progreso en su afán creador va despejando la incógnita de los problemas sociales precisamente porque cada vez obstruye más el camino del *bienestar general* para proporcionar mayor abundancia al *bienestar particular*.

De allí la lucha de clases aunque los ahitos vociferen lo contrario di-

ciendo que tal utopía sólo cabe en cerebros calenturientos y enfermizos: in caer en la cuenta de que esos cerebros calenturientos y enfermizos que no ignoran el desequilibrio social suman miles en América y pasan del millón en Europa.

¡Son tantos los locos videntes!

La civilización y el progreso van estrujando cada día más con encarnizamiento cruel á inmenso número de hombres á quienes la miseria los condenó á sufrir y la ignorancia los obligó á vejear. No por eso culpemos ni odiamos á la civilización ni al progreso; ellos son ley inherentes á la gran fuerza motriz llamada Naturaleza; ellos pueden convertir este Páramo en Edén. La cuestión está en ahondar las causas accidentales que han inventado en los regímenes hoy en boga el triunfo del más fuerte. Arrancar ese triunfo y darlo á todos es el punto de partida de muchos hombres del presente y será á no dudarlo de las sociedades futuras.

Que existe en los tiempos que atravesamos un ambiente de descontento es cosa probada.

Que la ola sube nadie lo duda.

Que el pasivismo mudo y sumiso está cediendo el puesto á la rebeldía, esto lo palpamos todos.

Quizá estos fenómenos por hoy pasen como simples relámpagos, pero no por eso deja de ser siniestra la luz de los relámpagos, porque precede tempestades.

Los gobiernos comprendiendo estas cosas dictan leyes protectoras para el proletariado á guisa de lenitivos.

La Iglesia notando que la marea sube va disminuyendo absorbentes privilegios á que se creía acreedora. Así sucesivamente todos van cediendo paulatinamente.

Pero la clase proletaria para adquirir tan irrisorios gajes ha tenido que luchar con pujanza de titán. Más glorioso el triunfo.

Ya el poderío de los gobiernos está minado por la observación de los hombres. Cesaron los candores de niño para dar campo á serenas reflexiones; el hombre comienza á ser hombre. Ya los problemas religiosos se discuten á campo raso sin que la fe sea nudo atado al cuello.

Existe un predio: la discusión, de la discusión nace la luz y la luz hiere vivamente las pupilas más apagadas. Los proletarios— aunque de manera nebulosa— se dan cuenta de lo que son y del lastimoso lugar que ocupan; desde luego existe de forma embrionaria la idea.

Esperemos que los campos florezcan!...

**

Anteriormente dijimos que la clase obrera no estaba en la inopia de hace cincuenta años y comprobamos esta aseveración por los hechos de cohesión y reacción que á diario pasan entre obreros y patrones.

Si es cierto que aun estamos lejos de poder formar un núcleo fuerte cuyas orientaciones tiendan á una solidaridad consciente, no por eso dejan de suceder pequeños choques que demuestran de manera palmaria que ya el obrero va teniendo el valor de reclamar derechos que quijotismos irracionales basados en el capital ó ya en la fuerza arrebataron.

Estos y más pensamientos nos vienen cuando acontecimientos como el sucedido por los trabajadores de los talleres del Ferrocarril al Pacífico, despiertan y reaniman nuestras serenas esperanzas.

Un atraso injustificable, como otros muchos, en los pagos de esa empresa, decidieron en el ánimo de los trabaja-

dores á abandonar sus quehaceres pacíficamente hasta que se solucionara la cuestión; dichosamente sin tener que lamentar ningún desagradable incidente, el Gobierno, encontrando de justicia el motivo, solucionó el asunto sin más novedad que la apuntada.

Si hubiesen ido más adelante—seamos francos—á los obreros tocaría la peor parte por falta de sólida organización.

La unión es una trinchera de defensa y careciendo de tan indispensable factor es imposible para los obreros luchar en campo abierto.

Después del primer paso, es decir, abandonar el trabajo, los obreros en referencia efectuaron una reunión en los salones de la "Sociedad de Trabajadores" para formar ellos, por aparte, una SOCIEDAD; fué nombrada—para el gobierno de la misma—la siguiente Directiva en propiedad:

Presidente, Roberto Quirós. Secretario, Rafael Umaña. Vicepresidente, Vicente Ramírez. Tesorero, Eloy Rojas. Prosecretario, Simón Vargas.

Vocales: Jesús M^a Castro, Enrique Rojas, Uriel Ortuño, Juan Rafael Bonilla, Antonio Bazo.

Cuenta pues el país con una nueva sociedad cuyos efectos veremos si positivamente van encaminados—como se dijo—á su mejoramiento moral, material é intelectual. El tiempo nos lo dirá.

La Sociedad Federal de Trabajadores, la Sociedad de Tipógrafos, la Sociedad de Panaderos, la Sociedad de Zapateros y algunas otras en provincias, nos prueban elocuentemente que aunque con notables deficiencias todos caminamos á un soñado mejoramiento.

Sin embargo irremediamente se irá á un fracaso si se carece de organización; lo repetimos, para que se grave bien en los cerebros de los proletarios que izan con altivez la bandera roja de la reivindicación social.

MIGUEL

Excitativa á los obreros

REPATRIAR UN OBRERO

Entre nosotros se encuentra el obrero tipógrafo don José Cajigal, persona en todos conceptos acreedora á consideraciones; hoy desdichadamente se encuentra en una situación triste, en lo moral y material, un gran sufrimiento lo tiene en un estado aflictivo: sin familia, sin trabajo, sin hogar, sin una mano benefactora que lo socorra.

Excitamos al obrero caritativo y solidario colaborar con un pequeño óbolo para mitigar la situación del señor Cajigal. El deseo de muchos de sus amigos es hacer una colecta con el fin de enviarlo á Ecuador á unirse con su familia, lo que creemos hará su felicidad, el hayarse junto á sus parientes será un bálsamo consolador, pasando sus días con dicha y tranquilidad como se lo deseamos.

El óbolo se puede depositar en la "Sociedad de Trabajadores," de 7 á 11 de la noche.

SOCIEDAD DE TRABAJADORES

ESTATUTOS

El jueves en la noche, en sesión general, se dió lectura á los nuevos estatutos y fueron aprobados, quedando en vigencia.

—Se nombraron ocho vocales y el Fiscal.

—Se levantó una suscripción voluntaria para socorrer al obrero tipógrafo don José Cajigal, para repatriarlo. Así mismo se acordó socorrer al socio don Carlos Moya, carpintero, por medio de una cuota voluntaria.

¿Quiere usted saber los precios más bajos de la Capital? Dirijase á

LA TEMPESTAD

Especialidad en almidón, jabón, velas y sal. Se atiende con esmero el menudeo. 200 v. al sur del Palacio de Justicia.

Ramón L. Roldán é hijos

DON MARCELINO ARGÜELLO

El viernes en la mañana, con numerosa concurrencia fueron sepultados los restos de nuestro inolvidable amigo don Marcelino. Hizo uso de la palabra el señor don Gerardo Mata moros poniendo de relieve los dotes que adornaban al extinto.

Reciban sus desconsolados hijos y familia, nuestro más sentido pésame.

A ELBA

Era una tarde triste, la atmósfera presentábase muy opaca debido á densa niebla que se extendía por los ámbitos acompañada de espesísima garúa. En esta tarde Gerardo cabalgaba en un brioso corcel acompañado de un amigo; los que dirijíanse á un pueblecillo de la villa. Serían como las cuatro cuando aquellos viajeros comenzaron á ascender una penosísima cuesta; refiriendo iba Gerardo á su amigo de infortunio un sinúmero de historietas amorosas que concordaban con una dulce chica que había tenido hacia tres años poco más ó menos; chica que para Gerardo resultaba una simpaticísima trigueña de forma seductora, de negros cabellos que colgábanle semejando una lluvia de azabaches á los que sus ojos contrastaban con sus reflejos que podían creerse ver dos pequeñas rocas de brillantes ocultas en oscuras cavernas; su boca cuando sonreía, dejaba contemplar sus blanquísimos dientes, capaces de avergonzar el colorido de la concha nacar; en fin, que para él, la trigueña era una esbelta musa cuyas prendas candorosas podían sugerir á cuantos pudiesen observarla.

Cual no sería la sorpresa de Gerardo, que después de tres años de haberse privado del placer de ver á su adorada, porque poderosos motivos impulsáronlo á desistir sus faenas amorosas para emprender otro embate, cuando: al terminar la ascensión de la cuesta, lo primero que divisaron fue la mujer de quien momentos antes hablábale á su amigo?

¡Oh Dios Omnipotente! No quisiera por un momento revivir aquel cuadro, pues bien triste es observar dos seres que habíanse conservado sincero cariño y que después de larga ausencia, vuelven á encontrarse cuando menos lo esperan, cual hijo del Padre Eterno, que después de ser atormentado por los verdugos y que éstos colocan sobre los hombros de aquel Mesías la dura cruz en que debía morir crucificado; siguiendo el camino del Calvario encuéntrase á su sacrosanta y amantísima madre. Pues bien: la impresión recibida por Gerardo fué tal, que palideció completamente, dejando en su rostro las huellas de intensas emociones; sus manos estaban frías, á la vez que por sus ojos rodaban gruesas lágrimas; lloraba como si fuese un niño reprimido por su padre.

El amigo de Gerardo al contemplar la triste escena que en su presencia se desarrollaba, revistióse de enérgico valor, tomó en sus brazos para inculcarle consejos fortificantes, á la vez que recordábele los mismos que su madre le daba cuando apoderábanse de él emociones de igual índole; al fin y al cabo de duras penas, Gerardo recobró un poco sus desfallecidas fuerzas y exclamó: ¡Oh amigo querido! ¡Cuanto te agradezco el bien que me proporcionas en tan críticos momentos! Qué hubiera hecho en tan solitario lugar sin tu compañía! En este momento brotáronle dos lágrimas de sus ojos y de su ardiente boca exaló un suspiro, pero nuevamente recobróse. Luego alzó su mirada sobre el trecho caminado, pero ya la causante de su emoción había desaparecido.

Siguieron el camino que llevaban los dos viajeros hasta llegar al pueblecillo donde se dirigían. Allí hicieron lo posible por distraerse para así borrar de su mente aquella emoción pasada; consiguieronlo. Después de tres horas de espansión regresaron aquellos compañeros inseparables á la villa, en donde cada cual tomó el camino de su residencia, con la esperanza de

encontrarse nuevamente, es decir cuando Geardo recuperara del todo aquel cariño fracasado que á su dicha se interpuso.

LEYMAN

Campo neutral

Los crímenes del Presidente Araujo

IV

Quizá supongan algunos de nuestros lectores, que al relatar nosotros con todos sus coloridos reales los crímenes de Araujo, procedemos por consejo de malas pasiones ó movidos de odio implacable ó de saña venenosa. Aun nos quedamos cortos; no ha espigado aún lo suficiente la verdad que el tiempo hará fructificar en todo su esplendor é intensidad fatídicos.

Araujo nació malo. Se nace con tendencias á la maldad, como predispuesto al arte, á la guerra ó al robo. Y su maldad es atávica porque de otro modo la educación y el título académico, bien podrían haber atenuado los fulgores siniestros de su condición moral y mental; pero la asperidad del fondo no se ha modificado con los pulimentos de la corteza de la propia manera que, al decir de Macaulay, las revoluciones de la masa no se alteran por los altibajos de la superficie terrestre.

Y no es que estemos empeñados en calumniarle, porque creemos que la impostura es el más triste y desgraciado de los recursos para confundir, pasajeramente, al adversario; á más de exhibir de cuerpo entero la impotencia abominable de esas armas de bajo temple, que, á la postre, esgrimirlas, es como escupir al cielo. Son los mismos procederes de Araujo los que evidencian su maldad exaltada, á medida que, á despecho de toda lógica, llegó á la Presidencia de la República.

Hombre casquivano; hinchado de fatuidad y de soberbia; incubado en los nidales de la clerecía, obispos y jesuitas amasaron su espíritu hasta someterlo á moldes inquisitoriales y á estrecheces de escolasticismo abigarrado y anémico. De origen perfectamente plebeyo ¿hay algo más ridículo en él que sus alardes de aristócrata? ¿No es más enaltecedor mantenerse zambo para que resalte más aún el esplendor de las medias tintes? Así había de ser racionalmente; pero está de preladados y capuchinos educadores el llevar el absurdo hasta inculcar en las mentes humildes la intransigencia de la soberbia y en las cunas de arrabal, los distingos de la gente de alta alcurnia para hacer más aparatosa é infundada la labor de un conservatismo insensato.

Araujo tiene á mucha honra el afirmar que en todo asunto en que él extrema sus habilidades; agota sus recursos intelectuales; ó ejercita sus mañas, triunfa. ¿Sabéis en lo que consisten esas habilidades, recursos y mañas?

En malas artes; en asestar golpes alevosos; en escudarse en las sombras; en echarle á otro el muerto y en festejar las venganzas entre carcajadas y exclamaciones ponderativas de sus alcances para la victoria.

Una de sus primeras paradas como político fué la de aconsejar á algunos artesanos que fueran al Congreso á tirar en plena sesión los zapatos que llevaban puestos, y del éxito alcanzado—el colmo de la vulgaridad—reventaba de risa.

Fué el ave negra del gobierno del general Figueroa; fué el azuzador y el inspirador de muchas venganzas rastreras que se llevaban á cabo, cuando el general no las evitaba oportunamente. Sin las influencias malévolas de Araujo, tendientes al vejamen y el crimen, que son integrantes de su espíritu torquemadesco; sin la intervención de este degenerado funesto, Figueroa se habría manifestado siempre á la altura de la magnanimidad que le caracteriza.

Vamos á relatar por el momento cuatro victorias de Araujo, para continuar después con otras del mismo calibre:

Al doctor Albergue, abogado notable y de familia distinguida, (son enemigos de Araujo todos los intelectuales de carácter) se le apareció en su casa de habitación un hombre, que fingía ir de tránsito, y le suplicó que le permitiera dejar allí una maleta que parecía contener ropa de uso. A pocos momentos, penetraron unos policiales

ATLANTIC FRUIT CO

Esta compañía bananera ha estado sosteniendo en Jamaica la competencia en la compra de frutas durante los últimos siete años, con grandes beneficios para los plantadores y para la riqueza pública de aquella isla. De allí no más expide seis ó siete vapores cada semana. Tiene iguales empresas en Méjico, Cuba, Honduras y Nicaragua. Cuenta con una flota de más de treinta vapores para el trasporte de los bananos y con mercado de consumo en los Estados Unidos y Alemania.

Con el objeto de establecerse en Costa Rica, sobre base segura, entró en negociaciones con los señores Lindo Bros., para comprar considerable número de fincas. Esa negociación desgraciadamente ha encontrado á última hora algún tropiezo; pero la Compañía, no obstante esas dificultades, que espera sean arregladas ó decididas satisfactoriamente, pues que por su parte está en disposición de cumplir íntegramente lo convenido, se propone desde luego, para no perder tiempo, celebrar contratos con los productores de bananos, y oye ofertas por mi medio.

El precio que pagará esta Compañía será el de 34 centavos, oro americano, por racimo de primera, y 16 1/2 por racimo de segunda, según las bases de calificación corrientes en el país. El pago se hará al contado, á la presentación, en la oficina de San José ó Limón, de los recibos expedidos por los empleados de la Empresa. Los bananos deberán ser entregados en las estaciones de ferrocarril de parada usual.

La Compañía dará mayores facilidades y ventajas para la corta y entrega de los bananos. Cualesquiera informes que se deseen, los dará el infrascrito agente en su oficina situada en las Arcadas.

R. C. WETMORE, Agente.

que, directamente, dieron con la encomienda que había dejado el desconocido, con precisión matemática. Se tenía tanta seguridad en la eficacia del pretexto, para torturar al doctor Albergue, que sin tener él ni siquiera noción de lo que contenía el bulto, fué hecho prisionero y conducido al lugar del tormento. ¡Y cuánta no sería su sorpresa cuando al abrirlo, á presencia de la autoridad, se encontraron unas bombas de dinamita, conocidas por Araujo y comparada, pero ignoradas en lo absoluto por Albergue, á quien se le instruyó un proceso como dinamitero y á quien se torturó hasta quebrarle la mano izquierda! La idea fué concebida por Araujo y ejecutada por agentes como él.

Al doctor Luis Silva, enemigo también de Araujo, puesto que es hombre de propio valer y de dignidad, se le hizo conducir con esposas, á pie, desde su pueblo natal, á una distancia de treinta leguas hasta la capital. Temerosa la anciana madre de Silva de que lo asesinaran en el camino, le acompañó en la jornada, y, obligados ambos á marcha forzada, estuvo á punto de sucumbir la señora, agoviada por el brutal rigor.

Al llegar Silva á la capital, fué enclaustrado en una inmundada bartolina, y al amanecer del día siguiente, á los acordes de una banda de guerra, preparada de antemano, se le dieron doscientos palos; y como para aumentar los dolores de la víctima, se le lavaron las heridas con agua salada. Después se le arrojó á la calle, y fué tan conmovedora la escena de su traslación de la prisión al Hotel Nuevo Mundo, deteniéndose en las paredes, casi imposibilitado para andar, que, compadecidos unos caballeros y señoritas, trataban de prestarle apoyo que estorbaron los pretorianos de Araujo.

A la esposa del Ministro francés, que acogió la reclamación Dreyfus, dos policías vestidos de paisanos, sabiamente alocucionados por Araujo, le arrojaron, al entrar dicha matrona al Club Internacional, cabos de puros encendidos que le quemaron el vestido y el cuello. Para salvar apariencias y complicaciones, se destituyó al Subdirector de Policía que había dirigido la maniobra, pero con goce de sueldo y adherido al cuerpo que Araujo llama, con bastante propiedad, el de sus compañeros de armas.

El Mayor Salvador López, segundo jefe del cuartel de caballería, fué impelido por Araujo para que le disparara de balazos al escritor don Alfredo Quiñones, director del periódico independiente "Vox Populi." No obstante haberse defendido Quiñones, resultó herido, y muerta una señora que pasaba en ocasión de los disparos recíprocos. Resultado: la impunidad de López, que no perdió por un momento las prerrogativas y distinciones de su jefe, y la postración en cama de Quiñones, que es un padre de familia que vive de su trabajo honrado. Este atentado reviste los mismos caracteres que el de la supresión del doctor Jiménez por el Director de la Penitenciaría, consumados ambos con los mismos revólvers nacionales, que descargan los instrumentos de Araujo para saciar venganzas y villanías que infaman al victimario y á sus secuaces.

Después de lo relatado ¿es concebible alguna elevación moral en Araujo?

¿No es rastrero y abyecto un gobernante que desciende á las más hondas indignidades, sin respetar siquiera el puesto que ocupa sin merecerlo?

¿Qué ha de esperarse, pues, de un man-

darín que sin el menor asomo de cultura no respeta á una dama distinguida, consorte del representante del pueblo más civilizado de la tierra, é instiga á sus esbirros para que le arrojen cabos de puros encendidos?

Y después ponemos el grito en el cielo cuando se conceptúa á algunos gobernantes hispano-americanos como á los primitivos indios bravos, caciques que si no llevan las plumas y los cascabeles en el cuerpo, los llevan en sus reñidos designios con la civilización.

R. VERGARA ALBIS.

Comunicado

Señor Lic. Isidro Marín Calderón.

P.

Estimadísimo señor:

Hágame el favor de decirme ó aconsejarme que hacer en este caso:

Contraté con un individuo la dirección de la hechura de una casa, así como unas puertas, ventanas, etc. El individuo recibió el trabajo á su satisfacción, y no obstante de que el precio había sido convenido de antemano, se negó á cancelar la totalidad de mi cuenta, diciendo que era cara.

Para evitar discusiones, convenimos en que dos honrados artesanos de esta ciudad valoraran mis trabajos. Ellos, no solamente aprobaron mis precios, sino que los encontraron bajos.

Con todo ello, el individuo se negó al pago, me dijo que él lo que quería era que lo demandara, "para echarse de espaldas como un gato", y se negó á reconocerme trescientos diez y nueve colones, pues, por necesidad tuve que conformarme con lo que á él le dió la gana darme. Advierta que esos trescientos diez y nueve colones los había puesto yo de mi bolsillo para comprar materiales para la casa, y para el pago de carpinteros que le trabajarán.

Hágame el favor, usted, de decirme qué camino debo tomar para que se me pague, y para librarme en lo futuro de la mala fé de algunos.

Agradeciéndole su respuesta, quedo su atento servido,

JOSÉ M^a ARTAVIA.

A los admiradores del Divino Arte

Pongo á disposición del público un sexteto que tengo muy bien organizado, adecuado para bailes, serenatas, bautizos, paseos y demás fiestecitas. También ofrezco terceto, cuarteto ó quinteto; los precios son convencionales; para pormenores entenderse con Guillermo Echavarría en su casa de habitación. Esquina S. O.—Colegio Señoritas, 375 varas al Sur.

La Sociedad de Mecánicos

invita á todos sus compañeros á una reunión, que tendrá lugar el martes 25 del corriente á las 7 y 30 p. m., en los salones de la "Sociedad de Trabajadores," altos del Balcón de Europa.

¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, senefas esquineros, y en fin todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1^a, Este, 50 varas al Sur del aserradero de Mr. Wolf.

CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaseosas

Esta fábrica que dispone de la más completa y moderna maquinaria recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

CERVEZAS

Negra "Estrella" Lager Bier, doble y sencilla,

Blanca y Doble

REFRESCOS

Cream Soda Singer Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

Especialidad de la casa: Kola Doble y Kola Cham.

Los materiales que consuma esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad

CASA DE SALUD

(Frente al Parque Central)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que la soliciten, sea para operaciones ó tratamiento médico.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

Vicente Castro

Compre sus muebles,

los más artísticos, fuertes y baratos, y los colchones de paja, desde ₡ 1.50 que de balsa, desde ₡ 4.00; de crin vegetal ó crin animal, precio convencional, completo surtido,

Pronto tendremos de algodón y plumas

donde Jorge Morales Bejarano

Teléfono número 4.—Al pie de la Cuesta de Moras.—Casa N° 531.

Es una economía Bien entendida

Proveerse de ropa hecha en el almacén de ROBERT H^{NOS}, por los buenos géneros que emplean, y lo reducido de sus precios.

MADERAS

Madera de laurel negro, nispero y otras clases de calidad superior, en tablas, tabloncillos, alfajías, reglas, tablillas, etc. etc. vende

FRANCISCO LOPEZ GARCIA

DEPÓSITO: Barrio de Amón, contiguo á la casa de habitación de don Alfredo Esquivel.

Joyería de Ramón Ortizé hijo

Completo surtido de joyas elegantes para personas de exquisito buen gusto. Objetos de arte moderno. Especialidad en montaduras de piedras y hechura de monogramas con esmaltes. Magníficos trabajos de platería en general. La JOYERÍA DE ORTIZÉ HIJO es la más aristocrática y á la moda en San José, y está montada al estilo europeo.

EL ACORAZADO ORIENTE DE ALBERTO BERTHEAU

Gran Fábrica de Calzado de toda clase y precios. Producción diaria 500 pares. Frente á la Plaza de la Fábrica.—Apartado 501.

MADERAS DEL LITORAL DEL PACIFICO

¡Alerta constructores!

Si Ud. va á construir su casa no compre sus maderas, sin antes visitar mis depósitos, frente al Seminario y en el anexo al aserradero, donde Ud. conseguirá toda la madera para hacer su construcción. Desde las bases, gigantones, soleras, cadenillas, alfajías, reglas, tabloncillo, tablillas cordoneadas para cielo y lisas para forros. Traslape varios estilos, lo mismo que en guarniciones, molduras, rodapiés, cornizas, zócalos, reglas cordoneadas é infinidad de maderas finas para ebanistería, etc., etc.

Precios los más reducidos en plaza

ADOLFO GARCIA

¿QUIERE USTED

calzado fuerte y elegante, que sus pies no sufran?

Pase á mi zapatería sita en la calle de la Soledad, esquina Sur del Observatorio.

JESÚS RAMÍREZ C,

TINTORERIA

PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

Tintas finas y brillantes. Unico importador del famoso negro alemán para seda y lana.

No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.

Buen trabajo Precios bajos

José Vte. Peralta

EL GREMIO

de Antonio Urbano y Hno.

Gran almacén de abarrotes y provisiones.—Artículos de primera necesidad. Venta al por mayor.—Avenida 1ª Oeste, frente al Mercado.

Carpintería Francesa

(25 varas al Sur de la Botica Francesa)

Trabaja como antes, encontrando los clientes los trabajos sólidos, artísticos, al estilo puramente francés. Precios módicos y cumplimiento en los encargos.

PLATERIA PARIS

Enseñada de la Sastrería Scaglietti

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas, trabajadas á satisfacción del más refinado gusto. Elegantes monogramas en esmalte, y toda clase de grabados.—Comprado oro de alhajas destuñadas.

En Cuesta de Moras

Está situada la mejor tintorería

Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA h.

Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

Nueva Reloiería

Franco Muller

San José de Costa Rica

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel. Composiciones de relojes garantizados. Precios los más bajos en Plaza.

Nuevo Taller en Puerto Limón

de MODESTO ROIS

Carpintería, ebanistería y tapicería de muebles, colchones de resorte etc, etc, Ojalatería, Fontanería y herrería mecánica. Esmero en el trabajo. Precios reducidos, Dirección: Avenida 2ª 50 varas al Este del comisariato de don Rogelio Pardo.